

## Solidaridad en salud fuera de Chile después del golpe militar

Dr. Giorgio Solimano Cantuarias<sup>1</sup>

**L**a solidaridad con Chile a partir del 11 de septiembre de 1973 ha sido extensamente documentada, sin embargo 50 años después del golpe militar queda mucho por reconocer y agradecer tanto en salud como en otras esferas de nuestro quehacer nacional e internacional. Fueron muchísimos los países que nos acogieron, nos dieron trabajo y reconocieron nuestros conocimientos y experiencia en diferentes campos de especialidad.

En este artículo me referiré a la solidaridad por parte de instituciones e individuos relacionadas con la salud pública en los Estados Unidos, en mi condición de académico pero también como miembro de las organizaciones de derechos humanos y de apoyo a la lucha en Chile para recuperar la democracia, de las cuales fui parte; en Estados Unidos viví el exilio hasta el año 1988 en que regresé a Chile creando la Corporación de Salud y Políticas Sociales- CORSAPS-, para luego ser parte del primer gobierno de la Concertación y luego reincorporarme a la Universidad de Chile.

En pocas palabras este relato no es único, ya que somos muchos y muchas provenientes diferentes instituciones y latitudes, quienes tenemos mucho que contar, incluyendo que a partir de 1990 regresamos a Chile con un bagaje de nuevos conocimientos dispuestos a aportar nuestra experiencia a la recuperación de una salud digna e igualitaria de toda nuestra ciudadanía.

El 14 de julio de 1974 empecé viaje rumbo a Boston, incorporándome como académico al Massachusetts Institute of Technology -MIT- luego de las gestiones realizadas por la comunidad académica en salud pública y organizaciones de derechos humanos de ese país. Los 6 meses anteriores transcurrieron en la PDI, Tejas Verdes, la cárcel pública y finalmente la cárcel de los médicos, en calle Agustinas entre Mc. Iver y Miraflores, como preso político. Anecdóticamente, recuerdo que fui expulsado del país con permiso sin goce de sueldo, el que se mantuvo por 2 años, y Darwin Arriagada, entonces Director del SNS, al autorizar el permiso me dijo “váyase a Estados Unidos para que vean que no lo matamos”.

Los 14 años en Estados Unidos fueron intensos y fructíferos en el campo de la solidaridad en salud con Chile. Junto con Roberto Belmar y Cristian Orrego, nosotros en Nueva York y Cristian en Boston contribuimos a crear y fuimos parte de 2 organizaciones específicas: Physicians for Human Rights (Médicos por los Derechos Humanos) y el Emergency Committee to Save Chilean Health Workers (Comité de Emergencia para Salvar Trabajadores de la Salud). Víctor y Ruth Sidel eran los líderes de la primera y Jonathan Fine de la segunda organización. Junto a ellos los nombres de Mervin Susser, Sena Stein, Jack Geiger, Helen Rodríguez y otros son inolvidables. La denuncia frente a Naciones Unidas y otros organismos de derechos humanos, la movilización solidaria de profesionales y estudiantes y sobre todo el envío de misiones a Chile para denunciar las violaciones a los derechos humanos fueron sus tareas principales. La liberación de Pedro Castillo, de Patricio Arroyo y de Manuel Almeyda luego de una visita de nuestros colegas a Chile son un ejemplo de ello.

Chile Democrático como organización madre, de la que fui miembro desde su creación por Orlando Letelier a fines de 1973, junto con Human Rights Watch encabezado por Arye Neir y Cinthya Brown y el National Council of Churches (Consejo Nacional de Iglesias) liderado por William Whipfler otorgaron apoyo permanente a nuestro quehacer tanto dentro de Estados Unidos como en el exterior. A nivel del Congreso norteamericano, especialmente Ted Kennedy y Tom Harkin fueron quienes encabezaron misiones a Chile en diferentes momentos, cuentan entre las más destacadas. A ello hay que sumar las

---

<sup>1</sup> Profesor Titular. Universidad de Chile. Correspondencia a: [gsolimano@u.uchile.cl](mailto:gsolimano@u.uchile.cl)

múltiples actividades antidictadura de organizaciones sindicales, académicas y sociales a nivel de comunidades, ciudades y Estados en ese país que apoyábamos o facilitábamos sus contactos. Algo muy similar ocurría esos años en diversos países de América Latina, Europa y Canadá por mencionar los más destacados.

Cierro este artículo con la invitación a leer el libro “Los Riesgos de la Verdad. Salud Pública y Compromiso Social: Una Conversación Abierta”, publicado el año pasado por Catalonia y disponible en Amazon, en el cual doy cuenta de una trayectoria de 60 años como médico y

defensor de los derechos humanos desde muy joven, teniendo presente el rol que le cupo al Depto. De Acción Social de la Universidad de Chile cuna de los trabajos de verano, durante la Rectoría de don Eugenio González. En ese libro se mezclan logros, alegrías y dolores, que he considerado necesario y oportuno compartir con colegas de diferentes generaciones al cumplirse 50 años de un golpe militar que truncó los sueños de muchos y muchas, pero que también a través de la solidaridad, la ética y el trabajo honesto contribuyen a recuperarlos y seguir luchando por hacerlos realidad.

